



LUNDS
UNIVERSITET

Språk- och litteraturcentrum

Tutor: Christian Claesson

Examinadora: Ingela Johansson

Llenar el vacío

La memoria y el uso de autoficción y metaficción en la novela *Formas de volver a casa* de
Alejandro Zambra

Kandidatuppsats

VT 2015

Autora: Frida Naranjo Ahlmark

Resumen

Esta tesina estudia el uso de la autoficción y la metaficción en la novela *Formas de volver a casa* (2011) del autor chileno Alejandro Zambra. Se trata de un niño que creció durante la dictadura militar en Chile, que al ser adulto, es escritor y reflexiona sobre su vida de infancia y de adulto, en parte lo hace en un diario, y sobre la necesidad de entender su propia historia a través de sus padres y personas en su alrededor. En el análisis se llega a la conclusión de que la novela tiene rasgos de autoficción y metaficción, que se muestran en dos niveles narrativos cuando un escritor escribe una novela sobre otro escritor que también escribe una novela y los dos tienen rasgos parecidos al autor Zambra. Al ser escrita de esta manera la novela logra reflexionar y hablar sobre la memoria o falta de memoria de los protagonistas en su vida adulta, las consecuencias por haber quedado afuera de lo que pasó durante la dictadura.

Palabras clave: *Formas de volver a casa*, Alejandro Zambra, Chile, dictadura militar, autoficción, metaficción, memoria

Índice

1. Introducción	4
1.2 Propósito.....	5
1.3 Disposición del trabajo.....	5
2. Método y material	6
2.1 El autor Alejandro Zambra.....	6
2.2 Chile y la dictadura militar 1973-1990	6
2.3 Chile después de la dictadura militar	8
2.4 La memoria	9
2.5 La autoficción.....	11
2.6 La metaficción.....	11
3. Análisis.....	13
3.1 Resumen de <i>Formas de volver a casa</i>	13
3.2 Los niveles narrativos en <i>Formas de volver a casa</i>	14
3.3 Los rasgos de metaficción	15
3.4 Los rasgos de autoficción.....	17
3.5 Los efectos de la forma de escribir.....	20
3.6 La influencia de la memoria o falta de memoria.....	21
4. Conclusión.....	24
4.1 Recapitulación y reflexiones finales	24
4.2 Futuros caminos de investigación	26
Bibliografía.....	27
Fuentes secundarias.....	27

1. Introducción

¿Cómo es para un niño crecer bajo una dictadura militar? Han pasado más de cuarenta años del golpe de Estado en Chile en septiembre 1973. Durante los 17 años de la dictadura se mantuvo el poder por las fuerzas armadas y sin permitir oposición imperó el terror, el miedo, se violaron los derechos humanos, con presos políticos, muertos y desaparecidos. ¿Qué pensaban los niños? La novela *Formas de volver a casa* (2011), escrita por el chileno Alejandro Zambra, habla de los niños, en la novela son llamados “los personajes secundarios”. Algunos de ellos crecieron bajo la dictadura sin darse cuenta de lo que pasaba en la sociedad, por la razón de que sus padres no participaban directamente en política o para proteger a sus hijos de la peligrosa realidad; en cambio otros tuvieron vivencias que directamente les influyeron en su vida.

La novela *Formas de volver a casa* es compleja y difícil de resumir brevemente pero aquí vienen unas frases para hacerse una idea. La novela habla y reflexiona sobre el pasado, del tiempo que no se debe ni se puede olvidar, y sobre el ahora. En la novela de Zambra hay dos historias paralelas: la historia del escritor como niño y adulto, su relación con su amiga Claudia, su vida de infancia y los recuerdos de este tiempo durante la dictadura. La otra historia es de otro escritor que está escribiendo lo que es la primera historia. Estas historias se parecen y se entretajan, una dentro de otra. La narración constituye una perspectiva desde los ojos de un niño que de adulto a través de un diario y al escribir una novela reflexiona sobre la memoria y la posibilidad de recuperar el pasado. Mezclando con acontecimientos reales se obtiene el efecto que parece más verosímil y que uno como lector puede hacerse una imagen y conocer la vida de cómo podría haber sido el crecer bajo una dictadura.

En esta novela se usan las técnicas narrativas de *autoficción* y *metaficción*. La autoficción es una mezcla entre el pacto autobiográfico y el pacto novelesco. En un texto autobiográfico el autor, narrador y personaje son la misma persona y cuenta sobre cosas que han pasado en la vida del autor mientras que en un texto novelesco el autor, narrador y personaje no son la misma persona, pero el personaje puede tener rasgos similares al autor (Alberca 2007: 65-73). La metaficción es una forma de hacer ficción dentro de la ficción, reflexionar y problematizar la relación entre ficción y realidad (Almeida Calderón y Fuentes Bayona 2012:129). El uso de estas dos técnicas narrativas en la forma de escribir llama la atención. Estas formas hacen que el lector se pierda en la lectura y no sepa lo que realmente es verdadero o no.

1.2 Propósito

El propósito de esta tesina es investigar el uso de la autoficción y la metaficción en la novela para contar cómo una persona que creció durante la dictadura militar en Chile reflexiona sobre su infancia y sobre la vida de adulto en la actualidad y, asimismo, la necesidad de entender su historia a través de sus padres y personas en su alrededor.

En la tesina se intentará responder a tres preguntas de investigación:

- ¿De qué manera se muestran la autoficción y la metaficción en la novela?
- ¿Cuáles son los efectos de esta forma de escribir?
- ¿Cómo influye la memoria o la falta de memoria en los personajes que han crecido durante la dictadura en Chile en la vida de adulto?

1.3 Disposición del trabajo

Esta tesina empieza explicando el método y material de la misma. Seguidamente se presenta el autor de la novela, luego viene un breve trasfondo histórico de Chile durante la dictadura militar y de la actualidad, y después se presenta una parte sobre la memoria. La idea es que con esta información se pueda tener un mejor entendimiento de lo sucedido en Chile durante los años que transcurre la novela. El trasfondo termina con una presentación de los conceptos de autoficción y metaficción. Teniendo en cuenta este material literario e histórico sigue el análisis empezando con un resumen de la novela. Al final viene una conclusión y sugerencias para futuros caminos de investigación.

2. Método y material

La fuente primaria de esta tesina es la novela *Formas de volver a casa* (2011) de Alejandro Zambra. Las fuentes secundarias serán textos relacionados con los siguientes temas: la historia de la dictadura de Chile, la memoria, la autoficción y la metaficción, las cuales se usarán para poder analizar la novela con dicho propósito. Estas fuentes secundarias se presentan en este apartado.

2.1 El autor Alejandro Zambra

Alejandro Zambra es un autor bastante joven quien nació en Chile, Santiago el año 1975. Desde los cinco años vivió, junto con su familia en Villa Las Terrazas, Maipú, el mismo barrio donde *Formas de volver a casa* se desarrolla. Es licenciado en Lengua y Literatura Hispánica y en Madrid sacó un magíster en filología hispánica. También es doctor en literatura y profesor en la Universidad Diego Portales en Santiago donde enseña literatura (Escritores 2013). Ha publicado diferentes tipos de textos, empezó su producción literaria con dos libros de poemas, *Bahía inútil* (1998) y *Mudanza* (2003), luego publicó críticos literarios y reseñas en diferentes diarios chilenos como *El Mercurio*, *La Tercera*, *Letras libres* algunas de los cuales fueron publicados en la colección de ensayos *No leer* (2010). Zambra también ha escrito tres novelas, *Bonsái* (2006), *La vida privada de los árboles* (2007) y *Formas de volver a casa* (2011), las cuales han sido traducidas a más de diez idiomas (Guerriero 2011).

2.2 Chile y la dictadura militar 1973-1990

Salvador Allende había sido elegido como presidente en 1970, lo apoyaron los partidos de izquierda (Socialista, Comunista, Radical, Socialdemócrata y MAPU) que formaban la Unidad Popular. Como gobierno, la Unidad Popular planteaba una serie de medidas económicas y sociales, entre ellas la nacionalización del cobre y ampliación de las reformas agrarias (Ensalaco 2002: 36-37). En las medidas sociales, entre otras cosas se buscaba mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, aumentar de salarios, y dar acceso a la educación y salud (Zalaquett Fuente-Alba s.a: 2, 9).

El 11 de septiembre de 1973, las Fuerzas Armadas chilenas, encabezadas por Augusto Pinochet, considerando que estaba en peligro la seguridad y unidad nacional de la sociedad chilena, organizaron un golpe de Estado. El presidente Salvador Allende y su gobierno fueron derrocados y asesinados, el palacio de gobierno La Moneda fue bombardeado y destruido y Pinochet y sus aliados se constituyeron en una Junta Militar de gobierno (Ensalaco 2002: 59-60; Camacho, Masoliver, Vidales 2009: 149).

La dictadura militar en Chile duró desde el 11 de septiembre de 1973 hasta marzo de 1990. A partir del golpe de Estado se anuló todo el funcionamiento democrático del país y se instaló un régimen muy autoritario, se prohibió los partidos políticos, y se violó sistemáticamente los derechos humanos de los chilenos, especialmente de los miembros de la izquierda en todo el país. El Estado chileno se militarizó y la junta, formada por cuatro personas, el jefe de Ejército, la Armada y Fuerza Aérea y el General Director de Carabineros, tenían el “mando supremo de la Nación” (Ensalaco 2002: 98).

El Estadio Nacional de Chile fue un lugar de detención para mucha gente después del golpe, donde los partidarios de Pinochet torturaban y mataban muchos prisioneros que eran de la izquierda. Los cuerpos fueron tirados en el río Mapocho que cruza por Santiago, o al lado de la carretera (Ensalaco 2002:71-73, 90-91). La dictadura fue un tiempo de terror y miles de personas desaparecieron, fueron perseguidas y apresadas, torturadas y exiliadas. Se fundaron diferentes órganos estatales que continuaban las violaciones sistemáticas. Un ejemplo de estos es la Dirección Inteligencia Nacional (DINA) que era la policía secreta en Chile, que atacaba, torturaba y mataba partidarios de la izquierda. En 1977 la Central Nacional de Informaciones (CNI) reemplazó a la DINA y continuó la persecución y la represión contra la gente de izquierda y los que querían tener democracia (Ensalaco 2002: 58, 202-203).

Durante la dictadura el gobierno realizó rápidos cambios económicos neoliberales, se pasó a una economía de mercado libre; se hicieron cambios sociales en educación, salud, vivienda y reformas laborales. Por ejemplo los empleadores podían despedir a trabajadores sin especificar causa y se limitó el derecho a huelga – mientras trabajadores estaban de huelga el empleador podía emplear a otros para que siguiera la producción (Bravo Vargas 2012: 95-98). Además hubo una “completa privatización del sistema de seguridad social en Chile [...] y de la salud” (Bravo Vargas 2012: 95). Los diversos cambios adoptados hacia el mercado libre en los diversos sectores económicos llevaron a comienzos de la década de 1980 una profunda crisis económica que causó un descontento social en la población y las protestas crecieron a partir de

mayo del año 1983. Primero las protestas eran por razones económicas y luego se desarrollaron contra Pinochet a un nivel más político, se exigía elecciones generales y que Pinochet y los militares dejaran el gobierno. Las protestas empezaron por parte de los trabajadores del cobre y más adelante las protestas hicieron que los políticos se reanimaban y se incorporaron sectores políticos como la Alianza Democrática (coalición político de centro izquierda) y el Movimiento Democrático Popular [izquierda] (Bravo Vargas 2012: 104-106). Las protestas siguieron, lo cual obligó que Pinochet y la junta militar convocaran a un plebiscito en 1988 para que la gente pudiera votar si ellos querían que Pinochet continuara en el poder o no. Los que votaron *no* ganaron con 55,99% contra el *sí* con 44,01% (Biblioteca Nacional de Chile, a).

2.3 Chile después de la dictadura militar

En marzo 1990 fue elegido como presidente de Chile Patricio Aylwin Azócar. A pesar de que Aylwin era presidente, la Constitución de 1980 hizo que Pinochet seguía como Comandante en jefe del Ejército hasta 1998 y después pasó en senador vitalicio. También puestos en los servicios públicos y las cortes de justicia continuaban en partidarios de Pinochet (Lazarra 2007: 42-43).

Aylwin había prometido que durante su gobierno trataría de “obtener verdad y justicia ‘en la medida de lo posible’” (Lazarra 2007:41). Para ello en abril de 1990 conformó la Comisión Nacional Chilena de Verdad y Reconciliación (Ensalaco 2002:291), la cual tenía un mandato limitado: precisar los antecedentes y circunstancias de hechos represivos ocurridos en el país durante la dictadura, identificar las víctimas desaparecidas o fallecidas por la represión, proponer medidas de reparación y de prevención para que no se repitiesen hechos de esa naturaleza. El *Informe Rettig* fue entregado a comienzos de 1991 donde se recogían más de tres mil denuncias de violaciones a los derechos humanos. Esta publicación fue criticada entre otras por no hablar de los sobrevivientes y reparaciones para ellos sino sobre los que murieron y las familias de ellos (Lazarra 2007:41-43). Años después, en el gobierno de Ricardo Lagos (2000-2006), se formó otra comisión que trabajaba recogiendo antecedentes represivos de personas que estaban vivas, el *Informe Valech* (2004). Este informe tiene más de 30 000 testimonios de víctimas durante la dictadura (Lazarra 2007: 42-43).

Las opiniones sobre lo que Pinochet y la junta militar hicieron al país siguen todavía divididas hoy en día en la sociedad chilena.

Para unos, Pinochet es el “salvador” del país, un héroe que lo rescató de las garras del marxismo, preparó el escenario para el retorno a la democracia y lo convirtió en un “tigre” económico. Para otros, es un tirano brutal, un dictador que le dio a Chile una economía liberal del mercado, a costa del sufrimiento de ésos que soñaron una nación distinta: los partidarios del gobierno de la Unidad Popular de Salvador Allende (1970-1973) (Lazarra 2007: 18).

El año 2006 Michelle Bachelet ganó las elecciones, y se convirtió en la primera presidenta de Chile. Su gobierno trabajaba mucho por la igualdad de género y para mejorar las condiciones laborales y sociales de los pobres, “la ampliación de la Red de Protección Social” (Biblioteca Nacional de Chile, c). En 2010 Sebastián Piñera ganó las elecciones y con él, el gobierno de Chile se cambiaba a ser de derecha (Biblioteca Nacional de Chile, b). En las elecciones presidenciales de 2013 Michelle Bachelet fue reelegida por un nuevo período de mandato entre 2014 y 2017 (Mascareño Orellana, 2013).

2.4 La memoria

La memoria es un término amplio y no hay una definición única de él. Elizabeth Jelin señala en su libro *Los trabajos de la memoria* (2002) tres ejes en cuanto a la memoria. El primero trata de quién recuerda y olvida y puede ser el individuo o la sociedad. El segundo trata de qué se recuerda y se olvida, y el tercero es cómo y cuándo se recuerda y olvida. La memoria individual está influida de la visión del mundo y del contexto social y los individuos necesitan apoyo del colectivo para poder recordar. La memoria colectiva es una mezcla de memoria individual y tradiciones, en diálogo con otros (Jelin 2002: 17-22).

Elizabeth Jelin sigue diciendo que “el acto de rememorar presupone tener una experiencia pasada que se activa en el presente, por un deseo o un sufrimiento, unidos a veces a la intención de comunicarla” (2002:27). No se puede recordar todo sino algunas memorias se olvidan, para que la persona pueda vivir y funcionar. Para las personas que han sufrido una situación traumática, la memoria les puede fallar, se olvidan y sienten que viven en un vacío (2002: 29-33). La memoria para los que no vivieron un pasado “es una representación del pasado construida como conocimiento cultural compartido por generaciones sucesivas y por diversos/as ‘otros/as’” (2002: 33). A veces la memoria se puede pasar al olvido como un acto político de ocultar algo para el futuro, para destruir memorias y seleccionar lo que se debe acordar y guardar para el futuro. A veces las memorias pueden ser transmitidas como autobiográficas de personas que han vivido una experiencia (2002: 29-33).

Para muchos países en Latinoamérica que han sufrido dictaduras, la memoria colectiva ha sido importante después en época de democracia. Cuando las fuentes del pasado fueron destruidas para no condenar a los que habían cometido los crímenes, eran importantes los testimonios de víctimas. La memoria causa conflictos en la sociedad; por un lado están los que quieren que los crímenes sean callados, y por otro lado otros quieren que sean recordados, enseñados en la escuela para recordar que esto nunca más debe pasar en la sociedad (Sarlo 2005: 24).

Todavía en Chile, después de más de 40 años, 17 de dictadura y 25 de democracia, se manifiestan las huellas del pasado dictatorial y, están presentes en la sociedad y en todas las generaciones. No se logran curar las heridas sociales y las individuales. Las memorias antagónicas y contrapuestas siguen presentes. Un ejemplo es la conmemoración del 11 de septiembre, fecha marcada tanto del golpe de Estado como de la muerte de Allende. La Concertación trató de neutralizar la fecha 11 de septiembre como un “día triste y de reflexión” (Waldman Mitnick, 2009:212, 220) pero sigue siendo conflictiva:

Para las víctimas y las agrupaciones de derechos humanos, la conmemoración anual [...] constituye un imperativo orientado a no olvidar que en ese día cayó la democracia por un golpe de Estado. Para los sectores afines al gobierno militar, la memoria insiste en la necesidad del golpe de Estado en su momento, exaltando los logros de la dictadura y argumentado que la violación de derechos humanos fueron “excesos” y errores humanos que habría que comprender, perdonar y olvidar (Waldman Mitnick, 2009: 220).

En el 2013, al conmemorarse los 40 años del golpe militar las diferencias no solo fueron entre los sectores de derecha e izquierda sino al interior de las fuerzas políticas de la derecha. Algunos de la derecha llamaron a pedir perdón otros destacaron el rol de “cómplices pasivos o activos” de muchos que hoy tienen posiciones importantes en la sociedad chilena (Torrealba, Turner 2013). Como afirma Waldman Mitnick, “La sociedad chilena es, todavía, una sociedad habitada por sombras y fantasmas, incapaz de realizar el duelo por un pasado doloroso que afecta a todas las generaciones, lo cual dificulta la construcción de un proyecto futuro de nación” (2009: 213).

En ese contexto, se puede plantear que la novela de Zambra es parte del proceso que se da en Chile para trabajar con los problemas del pasado y la memoria que aún están pendientes en la sociedad, más aún cuando la obra parte de la memoria de los niños.

2.5 La autoficción

En el prólogo del libro *El pacto ambiguo: de la novela autobiográfica a la autoficción* (2007) Justo Navarro dice que la autoficción es una manera de escribir algo real pero hacerlo en una manera imaginada, o escribir algo que es imaginado en una manera real. También dice que para entender lo real mejor se cuenta historias imaginadas. Esto da un encuentro entre lo ficcional y verdadero y ayuda el entendimiento de hechos (Navarro en Alberca 2007: 15-16).

Como ya se ha señalado la autoficción es una mezcla entre el pacto autobiográfico y pacto novelesco. En un texto autobiográfico hay una relación entre el autor, el texto y el lector donde el lector cree en el autor y que él dice la verdad. En este tipo de texto el autor, narrador y personaje son la misma persona y cuentan memorias “verdaderas” de su vida. También hay que tener en cuenta que la verdad se puede cambiar, dependiendo en los actos y relaciones sociales (Alberca 2007: 65-70): “La autoficción propone un pacto de ficción por la indicación genérica que preside el relato, o un pacto autobiográfico por la utilización del mismo nombre propio que el personaje toma del autor” (129). En el pacto novelesco no hay una relación entre autor y narrador, ni entre autor y personaje, y los personajes y el narrador son ficticios. Pero el personaje puede tener ciertos rasgos parecidos al autor y por eso se puede confundir con una novela autobiográfica. El texto se presenta como algo real que ha pasado, sin embargo en realidad es algo inventado, pero que podría ser posible. Aunque en estos textos pueden aparecer personas de la vida real o acontecimientos históricos, y hagan que la verosimilitud del texto crece, el texto sigue siendo ficticio (2007:70-73). Manuel Alberca sigue diciendo que la autoficción puede “simular que una novela parezca una autobiografía sin serlo o camuflar un relato autobiográfico bajo la denominación de novela” (2007:129). La ambigüedad que así crea la autoficción contribuye a que el lector pueda dudar o confundirse qué es lo real o no (2007:129). Al usar la forma de autoficción el autor puede, además de contar su propia historia, imaginar otras vidas que podría haber vivido (2007:33).

2.6 La metaficción

Hay varias maneras de definir la metaficción. Al usar la metaficción como una forma de escribir puede que se borren las fronteras de lo que llamamos la realidad y se llegue a dudar de estas (Zavala 2010:353). La metaficción tiene rasgos de autorreflexividad, autoconciencia y autorreferencialidad. El primer rasgo, la autorreflexividad, es cuando “se hace ficción sobre la

ficción o dentro de ella”, el segundo rasgo, la autoconciencia, es cuando “se indaga, se observa o se razona sobre la ficción desde la ficción misma” y el tercer rasgo, la autorreferencialidad, trata de “problematizar la relación entre la ficción y la realidad” (Almeida Calderón y Fuentes Bayona 2012:129). Patricia Waugh define la metaficción como “un término que se ha dado a la escritura ficcional que, de manera autoconsciente y sistemáticamente, llama la atención sobre su propio estatuto de artefacto, con el fin de cuestionar la relación entre la ficción y la realidad” (en Torres Perdigón s.a: 3). Lauro Zavala considera metaficción como “la estructura narrativa cuyo interés central consiste en poner en evidencia, de manera lúdica, las convenciones del lenguaje y de la literatura” (2010: 353).

3. Análisis

En esta apartado se presenta el análisis de la obra *Formas de volver a casa*. Primero viene un resumen de la obra, y segundo viene una explicación de los niveles narrativos en la obra. En la tercera y cuarta parte se demuestra los rasgos de la metaficción y la autoficción. Luego se discute los efectos con estas técnicas narrativas, para después relacionarlas con la memoria.

3.1 Resumen de *Formas de volver a casa*

La novela *Formas de volver a casa* es escrita en primera persona y tiene dos personajes principales que cada uno escribe su propia historia y su relación con el pasado y el ahora. Como estos personajes principales, o sea los escritores y narradores de los diferentes capítulos, no tienen nombres, para no confundirse, aquí se han nombrado de la manera siguiente: El personaje de los capítulos uno y tres aparece primero como niño y luego como adulto, será llamado (a). En los capítulos dos y cuatro aparece otro personaje que en esta tesina será denominado (b). Un lector que tiene conocimientos de Zambra puede entender y darse cuenta de que hay similitudes en las vidas de los escritores de la novela y la vida de Zambra. Se presentarán ejemplos de esto más adelante en el análisis.

El relato *Formas de volver a casa* trata de un niño que crece en los años 80 durante la dictadura militar en Chile. El niño no tiene una propia relación con la dictadura, sino sigue con su vida de niñez sin entender y saber lo que pasa en la sociedad. El lector sigue al escritor (a) a través de sus ojos de niño y luego de adulto, su infancia y recuerdos de su infancia, y también toma parte de sus reflexiones sobre la memoria, de recuperar y entender el pasado. La novela se desarrolla desde alrededor del 3 de marzo de 1985, cuando hubo un terremoto en Chile, hasta otro terremoto en febrero de 2010.

La novela está dividida en cuatro partes y la historia se puede dividir en dos paralelas que se entretrejen: “Personajes secundarios”, “La literatura de los padres”, “La literatura de los hijos” y “Estamos bien”. La primera parte “personajes secundarios” empieza cuando conocemos al protagonista como niño en 1985, el año del terremoto que hace que los vecinos se reúnan alrededor de una fogata. El niño se encuentra con una niña, Claudia, su hermana y su mamá junto con su tío Raúl que es el vecino del protagonista. Claudia pide al niño que vigile a su tío Raúl por la razón de que ella no puede verle con frecuencia. El niño decide hacerlo porque le gusta ella y así los dos se encuentran cada semana y él le cuenta lo que ha visto de nuevo.

En la segunda parte, “La literatura de los padres”, empieza la otra historia, donde el narrador (b) de la primera parte lleva un diario escribiendo sobre la dificultad de ser escritor escribiendo justamente la otra historia de esta novela. El escritor (b) nos cuenta que está escribiendo una novela sobre la infancia y la vida del escritor (a) y el personaje Claudia. En esta parte el lector encuentra a Eme, la ex-novia del escritor (b) y nos enteramos de que la novela que él está escribiendo, la encontró en la vida y los recuerdos de Eme. A lo largo de la historia el escritor duda sobre su escritura, y su historia.

En la tercera parte, “La literatura de los hijos” se regresa a la historia del niño, que ya es adulto. Aquí el protagonista (a) escribe un libro reflexionando sobre su infancia y la vida de él y Claudia como niños, afectados en una u otra manera, queriendo saber y entender lo que pasó y cómo sus padres actuaron durante ese período. Claudia y el protagonista se encuentran de nuevo después de largo tiempo, ya adultos, cuando ella regresa de Estados Unidos, porque su padre ha muerto. Claudia cuenta que Raúl era su padre y que había cambiado de identidad, su verdadero nombre era Roberto pero había tomado la identidad del tío Raúl por medidas de seguridad. En la casa donde él vivía, escondía gente que estaba en peligro. Esta parte narra los momentos de la infancia de Claudia donde ella, por no saber nada, nunca entendió el duelo y temor de sus padres de vivir bajo una dictadura. Relata sus recuerdos que tiene por haber crecido en una familia participando en la resistencia, cosa que la familia del protagonista nunca hizo. Los dos están sin recuerdos de hechos reales e información y conocimiento de lo que realmente estaba ocurriendo durante sus infancias. Para tratar de entender ahora de adulto el escritor (a) habla con sus padres, que no dan mucha respuesta más que dicen que no estaban ni contra ni a favor de la dictadura.

En la última parte, “Estamos bien”, se regresa a la segunda historia del escritor (b). Eme lee la novela que el escritor (b) ha escrito y se da cuenta que es la historia de ella y dice que el relato no debe salir al público. Es el año 2010 y otra vez viene un terremoto, el escritor se siente solo como Raúl en su tiempo, la persona ficticia de su novela, y el círculo de los personajes en los niveles se cierran.

3.2 Los niveles narrativos en *Formas de volver a casa*

Formas de volver a casa es una novela quizá más compleja de lo que parece a primera vista, con sus diferentes niveles e historias paralelas. Para poder hablar de los diferentes niveles

narrativos hace falta una explicación de ellos y la relación entre los niveles para luego relacionarlos con los conceptos de metaficción y autoficción.

La novela *Formas de volver a casa* está dividida en dos niveles. Los niveles se refieren a que hay dos escritores que cada uno escribe su propia historia y su relación con el pasado y el ahora. A la vez se entremezcla lo que cuentan. A través de un diario del escritor (b) el lector se entera de que este mismo está escribiendo un libro. El libro es sobre el otro escritor (a) que a su vez está escribiendo un libro. Las historias, aunque contadas por diferentes escritores, tratan de lo mismo - la experiencia real y el recuerdo de cada uno de ellos en un período en la historia de Chile desde el terremoto de 1985 hasta el terremoto de 2011.

Como se ha señalado el primer nivel consiste en los capítulos uno y tres y forman un conjunto. Al leer el primer capítulo llamado “personajes secundarios” se conoce al personaje principal, un niño que vive en Santiago de Chile, es el año 1985 y acaba de haber un terremoto. Al leer el tercer capítulo, “La literatura de los hijos”, el niño es adulto y el relato se desarrolla en la época actual cuando él está escribiendo un libro sobre su infancia.

Al mismo tiempo los capítulos dos y cuatro forman otro conjunto y crean el segundo nivel. En esta parte aparece el escritor (b) que está escribiendo un libro sobre sí mismo, su infancia y sus padres utilizando unas historias de su exnovia Eme. Aquí el lector lee y se entera de los pensamientos de ese mismo escritor a través de su diario. Se entiende que el escritor (b) escribe el relato sobre el escritor (a), es decir cuando es niño y luego cuando es adulto.

Estos dos niveles forman el conjunto de *Formas de volver a casa*. Fuera de estos dos niveles está Alejandro Zambra, el autor de esta novela que no aparece en la novela, pero quien tiene ciertos rasgos parecidos a los otros dos escritores. Estos rasgos se llevan a pensar a que la novela pudiera ser autobiográfica, cosa que se va a ver más adelante.

3.3 Los rasgos de metaficción

Como ya se ha apuntado hay diferentes niveles en la narración que se entretajan y que forman el conjunto del relato. En esta parte se va a mostrar los rasgos de metaficción en la novela y las conexiones con los diferentes niveles.

El escritor (b) está escribiendo un libro que tiene conexiones con los capítulos donde el escritor (a) es protagonista junto con su amiga Claudia. Un ejemplo donde esto se muestra es al principio del capítulo dos: “Avanzo de a poco en la novela. Me paso el tiempo pensando en Claudia como si existiera, como si hubiera existido” (53). Aquí el lector se entera de que el escritor (b) está escribiendo un libro que podría ser los mismos capítulos uno y tres de la novela en los cuales se conoce a un escritor y Claudia. Esto es un ejemplo de uno de los conceptos de metaficción, autorreflexividad: ficción sobre la ficción (Almeida Calderón y Fuentes Bayona 2012:129). También se confirma en la siguiente cita donde el escritor (b) tiene una conversación con su hermana sobre su nuevo libro: “Le digo que [trata] de Maipú, del terremoto de 1985, de la infancia. Ella pide más detalles, se lo doy” (81). Al igual que la otra cita anterior aquí se manifiesta que el escritor (b) escribe lo que podría ser la historia del escritor (a).

Al leer el capítulo de “Personajes secundarios” es difícil saber quién está narrando el capítulo, si es el escritor (a) que escribe sobre su propia infancia o si es el escritor (b). En las primeras páginas de la novela, en el primer nivel, cuando la historia del niño se está narrando se puede leer: “A veces pienso que escribo este libro solamente para recordar esas conversaciones” (14). Esta cita es difícil saber quién lo escribe, si es el escritor (b) que escribe lo que piensa sin estar en esta parte de la historia o si es que estos pensamientos están puestos en la lengua del escritor (a). O quizás es simplemente Zambra quien lo piensa, como si fuera comentando en un cuaderno de apuntes.

En el segundo nivel, en los capítulos dos y cuatro, el lector lee los pensamientos del escritor (b) por medio de su diario. Esto crea autoconciencia (Almeida Calderón y Fuentes Bayona 2012:129) o sea el escritor razona y expone sus pensamientos sobre su escritura y hace cambios a través de su diario. Un ejemplo donde el proceso de su escritura se muestra es este: “Volví a la novela. Ensayo cambios. De primera a tercera persona, de tercera a primera, incluso a segunda. Alejo y acerco al narrador. Y no avanzo. No voy a avanzar. Cambio escenarios. Borro.” (161). A través de esta cita, el lector toma parte del razonamiento acerca de la creación del libro y también cómo el escritor duda sobre sus elecciones de cómo escribirlo.

El tercer rasgo de metaficción es autorreferencialidad (Almeida Calderón y Fuentes Bayona 2012:129). Un ejemplo donde el escritor (b) problematiza su escritura es cuando cuenta que “[m]e siento demasiado cerca de lo que cuento. He abusado de algunos recuerdos, he saqueado la memoria, y también, en cierto modo he inventado demasiado” (64). Al leer esta cita, se crea confusión y preguntas ¿qué es verdad, qué es inventado y por qué? Un ejemplo que se puede

asociar a esto, usar recuerdos e inventar, es una escena que se encuentra en dos lugares de la novela pero en diferentes capítulos; que son parecidas pero también se diferencian- la discusión política no está en una de las escenas. En este caso el escritor ha alterado recuerdos que tiene y también inventado. Se puede leer más sobre estas escenas en la parte 3.4 y 3.6 donde también se mencionan pero con otros ángulos.

Al escribir estas historias paralelas que se entrecruzan, el escritor duda sobre lo que está escribiendo, las consecuencias que los personajes han vivido y viven hoy al haber sido niños durante la dictadura en Chile. Todo esto es algo que impregna toda la novela y sus personajes. Gracias al uso de metaficción, no es solo un libro de cómo era crecer bajo una dictadura sino el relato se focaliza en las consecuencias de este pasado que se muestran hoy. El acordarse y escribir sobre el pasado lo hacen los escritores para intentar de llenar el vacío que ha creado el silencio de los padres durante ese período y también en la actualidad.

En conclusión, como se ha mostrado arriba se encuentran rasgos de metaficción en la novela: autorreflexividad, autoconciencia y autorreferencialidad.

3.4 Los rasgos de autoficción

En la novela, no solo aparecen situaciones parecidas que los dos escritores han vivido sino los dos también tienen cosas en común con el autor Alejandro Zambra. En esta parte se presentan ejemplos de la novela relacionándolas con el concepto de autoficción.

Un ejemplo que se destaca es que tanto Alejandro Zambra como los dos personajes principales han crecido en el barrio de Maipú en Santiago de Chile, son escritores, y trabajan en una universidad. También sus edades coinciden. A pesar de esto es difícil decir si el relato es autobiográfico o una ficción. Pero a la vez Zambra mismo dice en una entrevista cuando habla de *Formas de volver a casa* que no es necesario saber lo que es ficción o verdad en la novela:

Lo ficcional y lo verdadero se entremezclan, como en toda novela. Pero no me gustaría pronunciarme con claridad sobre cuáles aspectos son verdaderos o no. No creo que sea importante. Pero para decir lo que quería decir necesitaba entremezclar esos niveles diversos, esa especie de doble origen que lo inunda todo (Zanetti, 2011).

Esta cita muestra que Zambra no quiere subrayar qué es lo verdadero pero destaca que la forma en que la novela está escrita era necesaria para hablar de lo que quería. Asimismo Justo Navarro (en Alberca 2007:15-16) destaca que la realidad se entiende mejor si se cuentan historias

imaginadas. Quizás es justamente lo que Zambra quiere lograr, y lo que logra con esta manera de escribir. Es decir, llegar al lector con una historia imaginada con rasgos verdaderos hace que el lector pueda relacionarse e identificarse con los personajes y llegar a conocer lo que era crecer y vivir durante este período.

En la colección de Alejandro Zambra *No leer: crónicas y ensayos sobre literatura* (2012) se encuentran oraciones y párrafos similares o idénticos a los que aparecen en *Formas de volver a casa*. Un ejemplo de esto es cuando en la novela el escritor (b) recuerda su infancia y sus estudios. Una de las pocas novelas que había en su casa era *Madame Bovary* (1857) y en una ocasión la tenía de tarea y cuenta que “tuve que aplicar el método de urgencia que me había enseñado mi padre: leer las dos primeras páginas y enseguida las dos últimas” (58-59). Esta misma oración se encuentra en el capítulo “Lecturas obligatorias”, página 18 en *No leer*. Otro ejemplo que está en las crónicas que también se encuentra en la novela es esto: “Había cierta belleza en el gesto, pues entonces éramos justamente eso, personajes secundarios, centenares de niños que cruzaban la ciudad equilibrando apenas las mochilas de mezclilla.” (Zambra 2012: 18). Es decir, se pueden encontrar partes en las crónicas y ensayos de Zambra que también se encuentran en *Formas de volver a casa*, lo cual significa que la obra podría ser un tipo de autoficción. Según Alberca, como ya señalado, la autoficción es una mezcla entre un texto autobiográfico y un texto novelesco, donde la mezcla de ficción con memorias del autor crea la autoficción (2007: 65). En otro lugar en la novela, cuando el escritor cuenta sobre recuerdos de su infancia también estos mismos se pueden encontrar en la colección de crónicas *No leer* de Alejandro Zambra. Esto podría crear algo parecido a un texto autobiográfico donde el autor toma memorias de su vida y las cuenta, pero a la vez, como Alberca dice (2007:129), en la manera *Formas de volver a casa* está escrita, puede ser que parezca autobiográfica sin serlo, porque utiliza la autoficción como método de contar.

En el capítulo dos, el escritor (b) regresa a la casa de sus padres. En la siguiente cita su hermana está ahí, y le pregunta sobre lo que está escribiendo:

¿Salgo yo en tu libro?, dice al fin.

No.

¿Por qué?

[...]Para protegerte, le digo. Ella me mira escéptica, dolida. Me mira con cara de niña. Es mejor no ser personaje de nadie, digo. Es mejor no salir en ningún libro. ¿Y tú sales en el libro? Sí. Más o menos. Pero el libro es mío. No podría no salir. Aunque me atribuyera otros rasgos y una vida muy distinta de la mía, igual estaría yo en el libro. Yo ya tomé la decisión de no protegerme (82).

Cuando el escritor (b) dice que necesitaba salir en el libro, solo dice que lo hace “más o menos”. Entonces significa que no es exactamente él quien sale en el libro, solo parte: El resto ha de ser inventado. Si es así sería un caso de autoficción entre los niveles de la novela.

Otro ejemplo de autoficción entre los niveles hay en el siguiente ejemplo. Ahí se puede ver que la casa donde Claudia vive, en “realidad” (la realidad de escritor [b]) es la casa de una amiga del escritor (b): “Quería ver la casa de Claudia, que en realidad fue, durante un tiempo, la casa de mi amiga Carla Andreu.” (76). El fragmento arriba muestra una forma de autoficción dentro los niveles de la novela porque el escritor (b) toma ciertos rasgos de su propia vida para relatar la vida de Claudia. Quizás se puede especular que el autor Alejandro Zambra, parecido al escritor (b) que usa su propia vida para escribir sobre el escritor (a), ha utilizado ciertos rasgos suyos para escribir sobre el escritor (b). En este sentido podría significar que toda la novela tiene rasgos del mismo autor, Alejandro Zambra. Es decir que la novela en parte podría ser autobiográfica. La casa, en este caso, podría ser un ejemplo de lo que Zambra dice en una entrevista sobre el doble origen arriba mencionada. Porque para el escritor (b) la casa es de su amiga Carla y para el otro escritor (a) la casa es de su amiga Claudia: Ambos tienen su propia idea de la casa.

El escritor (b) toma situaciones de su vida real y lo mete en la novela que él está escribiendo sobre escritor (a) y Claudia. Dos situaciones parecidas, que constituyen un ejemplo de esto, aparecen en el segundo capítulo “La literatura de los padres” en las páginas 78-80 y en el tercer capítulo “La literatura de los hijos” en las páginas 132-136 (ejemplos de citas viene más abajo). El protagonista de cada capítulo, es decir tanto el escritor (a) como escritor (b), están de visita en la casa de sus padres y se levantan a las dos de la mañana y ven que su mamá está despierta bebiendo mate. Partes de los textos donde se puede leer esto corresponden exactamente, por ejemplo hablan de la autora Carla Guelfenbein y dicen las mismas cosas, pero con una gran diferencia: En “La literatura de los padres” se puede leer la conversación a través del diario, pero el escritor (b) no habla con su madre sobre política. En cambio, en “La literatura de los hijos” el escritor (a), sí habla con su madre de política y de lo que sucedió durante la dictadura, y dice: “[t]odos estaban metidos en política mamá. Usted también. Ustedes” (132). El escritor (b) utiliza lo que le ha pasado en su vida y lo escribe en su novela, pero lo modifica para que pase con la historia que está escribiendo. Aquí el lector puede entender cómo se escribe un relato, y se muestra que se usa fragmentos de la vida personal para escribir y cómo se mezcla acontecimientos reales con ficción. Es una forma de autoficción entre los escritores en la novela, una mezcla de autobiografía por parte del escritor (b) mezclada con personas y situaciones

ficticias. A la vez para el lector, esto crea una forma de autorreflexividad, lo cual es un rasgo de la metaficción en la novela.

Para concluir, la manera como el escritor (b) utiliza acontecimientos de su vida real para escribir sobre el escritor (a) y los procesos de su escritura que se muestran en la novela puede ser la misma manera que Zambra utiliza, es decir lo que hace escritor (b) puede ser semejante a lo que hace Zambra al escribir esta novela.

3.5 Los efectos de la forma de escribir

En esta parte se hablará sobre los efectos de las formas anteriores mencionadas.

A primera vista, la novela trata de un niño, su infancia y adolescencia. Pero con los pensamientos de los escritores, y con el uso de la forma de metaficción y autoficción, se muestran las elecciones y preguntas que surgen al escribir. Es decir, la novela trata más bien de cómo es hoy para un adulto que creció en los años 80 en Chile y con una mirada retrospectiva piensa en lo que sucedía durante su infancia y sus deseos de encontrar sus propias memorias. Los dos escritores están marcados por sus infancias y sobre eso quieren contar.

En *Formas de volver a casa* se utiliza acontecimientos reales que han pasado en Chile, tiene los terremotos de 1985 y 2011 como marcos, empieza y termina con ellos. Pero dentro de la novela Zambra puede hacer lo que a él le parezca, y lo que hace es hablar del vacío. La dictadura militar está como un hilo conductor en toda la novela. El lenguaje de la novela es sencillo, sin adornos superfluos, con oraciones cortas, pero a pesar de eso se tiene que leer con cuidado, pensando en quién está hablando o narrando, por la manera con la cual está narrada.

Al elegir la forma en la cual la novela está escrita, el autor gana cierta libertad sobre cómo y qué escribir. El autor puede agregar y sacar, usar personas ficticias con rasgos reales y usar acontecimientos que han pasado, pero cambiarlos a su manera. Si hubiera escrito una biografía o un reportaje habría tenido exigencias de veracidad de acontecimientos y personas, dónde y cuándo cosas sucedieron, ya que el lector se espera que todo sea verificable. Empleando la autoficción Zambra se libera de estas exigencias.

Se puede preguntar qué habría ocurrido si el libro solo habría tratado de un niño que crece durante la dictadura en los años 80 y luego cuando es adulto. ¿Habría logrado lo mismo con una novela sin los diferentes niveles de escritores con sus historias entrecruzadas? No. Los

escritores en la novela que escriben y reflexionan sobre sus historias dan una posibilidad de mirada retrospectiva por parte del lector. Esta forma hace que la novela hable sobre la memoria y las reflexiones sobre el pasado.

Lo que la novela logra con la manera en la cual está escrita es que crea para el lector una emoción de confusión con los niveles que se entrelazan. Quizás se podría haber escrito algo similar en otra manera, pero con esto se logra, a través del diario, llegar a las preguntas que tienen los personajes. Todos en el libro están buscando algo que no tienen, que quieren entender. Los niveles narrativos llegan a crear una forma de memoria que buscan los personajes. Con esta dimensión de metaficción la novela logra hablar de algo sobre lo cual se necesita hablar. El uso de metaficción y autoficción hace que el lector “salte” entre los niveles y lee sobre la historia de los personajes que quieren entender de lo que sucedía en el pasado y al mismo tiempo las dudas del escritor que escribe esa historia.

3.6 La influencia de la memoria o falta de memoria

Con la forma que está escrita la novela, logra hablar de la memoria de los niños que no tomaran parte de lo que sucedía. En esta parte del análisis, se hablará sobre la influencia de la memoria o la falta de memoria en los personajes que crecieron durante la dictadura.

Los niños en la novela son llamados “personajes secundarios”, porque crecieron durante la dictadura, pero no sabían lo que estaba pasando. Un ejemplo donde esto se muestra es cuando el escritor (a) y Claudia, ya adultos, hablan de sus primeros recuerdos del Estadio Nacional, recuerdos que para los dos son alegres. Claudia cuenta que ella junto con su familia fue el año 1977 a ver Chespirito, el comediante mexicano que vino a dar un espectáculo en el Estadio Nacional:

Sus padres se negaron, en principio, a llevarla, pero al final cedieron. Fueron los cuatro y Claudia y Ximena lo pasaron muy bien. Muchos años más tarde Claudia supo que ese día había sido, para sus padres, un suplicio. Que cada minuto habían pensado en lo absurdo que era ver el estadio lleno de gente riendo. Que durante todo el espectáculo ellos habían pensado solamente, obsesivamente, en los muertos (119-120).

La cita muestra la diferencia entre los padres y las niñas, donde este recuerdo era divertido para Claudia y su hermana lo cual al contrario para los padres era terrible pensando que este lugar fue el gran centro de detención en 1973. En esta situación era imposible para los padres de Claudia decir lo que sintieron o contar lo que había pasado en este lugar por temor y porque en

ese tiempo y en ese contexto social no se podía compartir los recuerdos. Esto se afirma en lo que Jelin (2002: 17-22) dice en que la memoria individual está influida por el contexto social, y el apoyo de la sociedad para poder recordar.

Las huellas de las heridas y los sufrimientos seguían después de la dictadura. El escritor (b) recuerda la reacción de un profesor de Historia, que durante la dictadura había sido torturado y su primo detenido, un día en los años noventa:

Una mañana tres ladrones que huían de la policía se refugiaron en los estacionamientos del colegio y los carabineros los siguieron y lanzaron un par de tiros al aire. Nos asustamos, nos echamos al suelo pero una vez pasado el peligro nos sorprendió ver que el profesor lloraba debajo de la mesa, con los ojos apretados y las manos en los oídos (68).

Este fragmento señala que los niños no tienen las mismas vivencias que el profesor, y por eso no sintieron el mismo miedo como él cuando los carabineros siguieron los ladrones al colegio. En esta situación él rememora y revive experiencias pasadas en el presente por el terror que le causa los carabineros y los tiros. Jelin confirma esto, es decir, que la rememoria presupone la experiencia del pasado que se activa en el presente (2002:27).

Los dos escritores tienen la infancia del niño en común y escriben sobre lo mismo (uno de ellos ha sido el niño y el otro escribe sobre él), agregando y quitando hechos de sus vidas. Los dos están buscando algo para llenar el vacío que tienen. Escriben sobre el niño que vive en Chile donde sus padres no dicen nada a su hijo. Escriben para entender, para tener una memoria propia del pasado para poder seguir con sus vidas. Para levantar los pensamientos que surgen al escribir sus relatos que forman un conjunto, logran hablar de la memoria y la falta de ella, la necesidad de saber, y la dificultad de no conocer el pasado. En la cita siguiente Claudia lo muestra: “No preguntábamos para saber, me dice Claudia mientras juntamos los platos y recogemos la mesa: preguntábamos para llenar un vacío” (115). Es justo lo que los personajes principales quieren lograr, llenar un vacío que tienen desde sus infancias, tratar de saber lo que pasó para seguir sus vidas y quizás también Zambra quiere lo mismo. Como constata Jelin (2002:27), un deseo o sufrimiento que se activa en el presente puede llevar a la intención de comunicarla. Parece que es lo que pasa aquí: los tres escriben para tratar de rememorar y comunicar.

Zambra utiliza a los dos escritores para contar y levantar pensamientos sobre cómo influye el quedar “afuera de la historia”, el no participar en lo que ocurre en la sociedad. El tema que pasa por toda la novela es el querer contar y construir y tener una forma de historia propia, sus memorias que les han sido negados durante sus infancias. El escritor (a) dice “[n]os une el deseo

de recuperar las escenas de los personajes secundarios. Escenas razonablemente descartadas, innecesarias, que sin embargo coleccionamos incesantemente” (122).

Los escritores hablan de la dificultad de contar y cómo enfrentarla. Escriben para hablar, y añadir temas sobre lo que pasó durante la dictadura. Tal vez sobre cosas que no se pueda hablar de, porque es un tema difícil. Se puede argumentar que la escena con el escritor y su madre en la casa de la infancia es un ejemplo de tratar de hablar de algo que estaba callado. En la primera escena, en el capítulo dos “La literatura de los padres”, el escritor (b) y su madre hablan sobre la escritora chilena Carla Guelfenbein y sus obras. En la segunda escena, cuando el lector lee sobre el escritor (a) en el capítulo tres “La literatura de los hijos” que el escritor (b) narra, también hablan de la escritora Guelfenbein, pero además sobre la política. El escritor (a) acusa a su madre que ella y su padre estaban metidos en la política y dice “[a]l no participar apoyaban a la dictadura” (132). Estas dos escenas son parecidas pero se diferencian en que escritor (a) habla con su madre sobre la dictadura lo que no sucede en la escena del escritor (b). Esto señala que el escritor (b) que narra sobre escritor (a), añade detalles inventados cuando escribe para poder hablar con sus padres a través de su escritura sobre este tema, sobre algo que quizás no ha podido hablar de antes. Por esta razón, las escenas están en los dos capítulos para que el escritor pueda hablar y comunicar sobre lo que quiera.

Para concluir el análisis viene una escena donde el escritor (b) reflexiona sobre su identidad:

El colegio cambió mucho cuando volvió la democracia. [...] empezaba tardíamente a conocer a mis compañeros: hijos de gente asesinada, torturada y desaparecida. Hijos de victimarios, también. Niños ricos, pobres, buenos, malos. Ricos buenos, ricos malos, pobres buenos, pobres malos.[...] Recuerdo haber pensado, sin orgullo y sin autocompasión, que yo no era ni rico ni pobre, que no era bueno ni malo. Pero era difícil ser eso: ni bueno ni malo. Me parecía que eso era, en el fondo, ser malo (68).

Este pasaje muestra la diferencia entre el escritor (b) y sus amigos en el colegio. Se puede destacar que la situación arriba muestra un tema sobre la cual no se hablaba de durante la dictadura, si eran hijos de víctimas o victimarios. Por un lado se puede ver que, igual como el escritor acusa a sus padres, él siente que al no pertenecer a ningún lado, forma parte de los malos. Pero por otro lado, él siente que no pertenece a ninguna categoría, no es rico ni pobre, ni bueno ni malo. Él está sin identidad. Su falta de identidad es la base del vacío que siente junto con la búsqueda de su historia, y son motivos por lo cual busca su identidad y escribe su novela para tener su propia memoria.

4. Conclusión

En este apartado se contestan las preguntas de investigación que se hicieron en la introducción para llegar a una discusión general de metaficción y autoficción y los resultados y efectos que tienen estas técnicas en la novela de Zambra, y también como habla de la memoria. Al final vienen sugerencias de futuros estudios.

4.1 Recapitulación y reflexiones finales

Como se ha mencionado en la introducción el propósito de esta tesina ha sido investigar el uso de la autoficción y la metaficción en la novela *Formas de volver a casa* para contar sobre una persona que reflexiona sobre su infancia durante la dictadura y su vida de adulto y, igualmente la necesidad de entender su historia a través de sus padres y personas en su alrededor. Al presentar las conclusiones se destacarán algunas ideas que se han desarrollado en la tesina con la finalidad de responder a las preguntas de investigación.

Los rasgos de metaficción se muestran en las historias paralelas de los escritores. Las historias están divididas en dos niveles narrativos: el primero donde el escritor (a) es niño durante la dictadura y luego como adulto regresa a su infancia a través de su reencuentro con su amiga Claudia. Ellos rememoran sus infancias y al mismo tiempo él escribe un libro sobre esto. El segundo nivel es donde el escritor (b) escribe un relato sobre supuestamente el escritor (a) y mostrando sus dudas de escritura a través de su diario. Es decir, la historia del escritor (a) está construida dentro de la historia del escritor (b). También la metaficción se muestra en las dudas, razonamientos y los problemas que los escritores tienen al escribir sus novelas y al llenar sus vacíos.

Los rasgos de autoficción se muestran por un lado en la manera de que los dos escritores tienen rasgos parecidos al autor Zambra. También hay semejanzas en la novela con las crónicas y ensayos escritos por Zambra. Por el otro lado se puede encontrar rasgos y situaciones parecidas de los dos escritores, como por ejemplo donde el escritor (b) usa su vida al escribir sobre el escritor (a), una forma de autoficción dentro de la novela.

Al usar la metaficción la obra se focaliza en las consecuencias que se han causado al crecer durante la dictadura. Los pensamientos de los escritores muestran las dudas y la problematización de sus escrituras cuando reflexionan sobre el pasado en el presente. Lo que

se logra con la metaficción en la novela es que el autor llega a hablar de la memoria a través de los pensamientos de los dos escritores. Destaca las consecuencias en sus vidas adultos de los personajes en la novela, los dos escritores, Claudia y Eme. Los escritores que reflexionan sobre sus vidas, sus experiencias y sus búsquedas logran hablar de su historia de crecer en una dictadura y del ahora cuando enfrentan sus preguntas que han surgido y que se muestran hoy.

El relato no habría sido la misma si no hubiera tenido a los dos escritores con sus dudas y pensamientos sobre sus experiencias del pasado y las consecuencias en el ahora. Sin estas dudas, no se hubiera logrado hablar de la memoria y reflexionar sobre el pasado y el presente en Chile en esta manera. Los saltos en los niveles y la relación entre los escritores entregan una dimensión extra al lector y hace que el lector se confunde y se pregunta en qué grado la obra es autobiográfico o ficcional.

Los escritores para construir sus relatos buscan en la memoria personal con ayuda de personas en su alrededor como principal fuente de los hechos y situaciones. De esta forma la novela logra hablar de aspectos cotidianos de la sociedad chilena en los últimos decenios y sobre una generación que creció durante la dictadura. Igual se puede suponer que el autor Zambra también ha utilizado sus recuerdos personales para escribir esta novela usando las técnicas narrativas de autoficción y metaficción. El uso de metaficción y autoficción en la novela refuerza la historia de Zambra y comunica la dificultad de hablar abiertamente sobre el tiempo de la dictadura y la memoria.

La dictadura sigue influyendo la sociedad en Chile hoy en día y divide la sociedad chilena entre las diferentes opiniones sobre lo que Pinochet y la junta militar hicieron. Las consecuencias van a seguir afectando la sociedad en adelante. En la obra *Formas de volver a casa* está la presencia de la dictadura militar que marca el relato y el contexto histórico que se encuentra en las situaciones, en la trama y los personajes. Se muestra el gran impacto que tuvo la dictadura militar en la sociedad chilena y específicamente se muestra en los personajes de la novela, o sea los de la generación 80. Los escritores regresan a la memoria, a sus recuerdos de Chile en dictadura, a sus problemas de identidad, a la relación con sus padres, a la vida de sus amigos y vecinos al escribir sus relatos. Se ilumina la historia, la vida y los problemas de esta generación en Chile a través de estos dos escritores en varios momentos de la vida de ellos (de infancia y adulto). La novela alumbró algunos de los problemas que han surgido como consecuencias de la dictadura y contribuye a ser una parte del proceso de trabajar la memoria que está pendiente en la sociedad chilena.

4.2 Futuros caminos de investigación

Muchos países Latinoamericanos han sufrido dictaduras durante el siglo XX. Sería interesante ver si hay otras novelas parecidas a esta que también iluminan la situación de los niños en una sociedad de crisis, la relación con sus padres y búsqueda de su propia historia y también ver cómo los niños al ser adultos enfrentan su pasado. Entonces sería interesante investigar y compararlas, y ver si usan las mismas técnicas narrativas y si no se utiliza, cuál es la diferencia entre ellas.

Bibliografía

Zambra, Alejandro (2011). *Formas de volver a casa*. 1. ed. Barcelona: Anagrama

Fuentes secundarias

Alberca, Manuel (2007). *El pacto ambiguo: de la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Almeida Calderón, John y Fuentes Bayona, Adriana (2012). Metaficción en la poesía de José Manuel Arango. *Estudios de Literatura Colombiana*, N.º 31, julio-diciembre, 2012 (pp. 121-140).

Biblioteca Nacional de Chile (a). *Concertación de Partidos por la Democracia (1988-2009)*. Memoria Chilena. Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-31414.html> [Fecha de consulta: 28 de noviembre de 2013]

Biblioteca Nacional de Chile (b). *Los Presidentes de Chile*. Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3573.html> [Fecha de consulta: 28 de noviembre de 2013]

Biblioteca Nacional de Chile (c). "*Michelle Bachelet Jeria (2006-2010)*", en: *Concertación de Partidos por la Democracia (1988-2009)*. Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-92972.html> [Fecha de consulta: 28 de noviembre de 2013]

Bravo Vargas, Viviana (2012). Neoliberalismo, protesta popular y transición en Chile, 1973-1989. *Política y Cultura*, primavera, núm. 37, pp. 85-112

Camacho, Fernando, Masoliver, Joaquín y Vidales, Carlos (2009). *América Latina*. 4. ed. Frederiksberg: Samfundslitteratur

Ensalaco, Mark (2002). *Chile bajo Pinochet: la recuperación de la verdad*. Madrid: Alianza Editorial

Escritores (2013). *Biografía, Alejandro Zambra*. Disponible en: <http://www.escritores.org/index.php/biografias/8768-zambra-alejandro> [Fecha de consulta: 17 de marzo de 2015]

Guerriero, Leila (2011). “Alejandro Zambra, el hombre que lee”. *El País*. 28 de mayo. Disponible en: http://elpais.com/diario/2011/05/28/babelia/1306541542_850215.html [Fecha de consulta: 17 de marzo de 2015]

Jelin, Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Lazzara, Michael J. (2007). *Prismas de la memoria: narración y trauma en la transición chilena*. 1. ed. Santiago [Chile]: Editorial Cuarto Propio.

Mascareño Orellana, Carolina (2013). “Michelle Bachelet se convierte en la nueva presidenta electa de Chile entre 2014y 2017”. *La Tercera*. 15 de diciembre. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/politica/2013/12/674-556438-9-michelle-bachelet-se-convierte-en-la-nueva-presidenta-electa-de-chile-entre-2014.shtml> [Fecha de consulta: 19 de mayo de 2015]

Sarlo, Beatriz (2005). *Tiempo pasado: cultura de la memoria y giro subjetivo: una discusión*. Buenos Aires, República Argentina: Siglo Veintiuno Editores Argentina.

Torrealba, F., Turner, G. (2013). “Presidente Sebastián Piñera y su juicio a 40 años del Golpe: ‘Hubo muchos que fueron cómplices pasivos: que sabían y no hicieron nada o no quisieran saber’”. *La Tercera*. 31 de agosto. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/politica/2013/08/674-540379-9-pinera-y-los-40-anos-del-golpe-hubo-muchos-que-fueron-complices-pasivos.shtml> [Fecha de consulta: 9 de enero de 2014]

Torres Perdigón, Andrea (s.a). *La noción de metaficción en la novela contemporánea*. Université Paris Sorbonne – Paris IV

Waldman Mitnick, Gilda (2009). Chile: la persistencia de las memorias antagónicas. *Política y Cultura*. Primavera 2009, núm 31, pp. 211-234.

Zalaquett Fuente-Alba, Rodrigo (s.a). *El Asalto del Poder o la Bota Militar, a 30 años del golpe de estado en Chile*. CEME, Archivo Chile. Disponible en: http://www.archivochile.com/S_Allende_UP/doc_sobre_gob_UP/SAgobsobre0018.pdf [Fecha de consulta: 9 de enero de 2014]

Zambra, Alejandro (2012). *No leer: crónicas y ensayos sobre literatura*. Barcelona: Alpha Decay

Zanetti, Gabriel (2011). Formas de volver a casa. Entrevista a Alejandro Zambra. *Revista Lecturas*. Disponible en: <http://www.revistalecturas.cl/entrevista-zambra-novela/> [Fecha de consulta: 9 de enero de 2014]

Zavala, Lauro (2010). Leer metaficción es una actividad riesgosa. *Literatura: teoría, historia, crítica*. N.º 12, octubre 2010.